



EL LORO HIGH-LIFE



LIBRE, ENAMORADO, ENTROMETIDO Y PARLANCHIN

Año I

N.º 1.º

PERIODICO DOMINGUERO

Época primera

EL LORO HIGH-LIFE

DOMINGO 23 DE MAYO DE 1886

PROGRAMA

Metido en todas partes *El Loro high-life*, hablará de todos y de todas, con la cooperacion ó colaboracion mejor dicho de unos cuantos loros de reconocida inteligencia y perspicacia.

Muchas veces su lenguaje gutural parecerá incomprensible, pero á fuer de repetirlo, haciéndose el lector un maestro de loros y cotorras, podrán descifrarse las alusiones que á primera vista parecen enigmáticas.

El Loro High-Life charlará hasta por sus codos de amores de ojito, de amores serios, de dragoneos y cabresteos, contando aventuras referentes á ellos, de bailes, teatros, paseos, sin omitir nada de lo que pueda ser de interés, para los lectores de un periódico de su indole.

Algunas veces dará la patita, tirando un picotazo, para agarrar con sus afiladas mandíbulas á los protagonistas de las aventuras que narrará, serias unas y cómicas las otras; bien entendido que nunca la ofensa caerá bajo el dominio de su pluma.

Quien lea este periódico, estará siempre al día de lo que ocurra en las altas esferas sociales, pues este será el fin principal de nuestro *Loro High-Life*, sin vínculo alguno de parentesco con sus antiguas projomias y predecesoras.

El pico del *Loro* estará abierto durante la semana para recoger enseñanzas, aprovechables en el número del domingo, prometiendo á sus lectores transmision interesante de lo que ocurra, sin olvidar bolsazos, desesperaciones, suicidios románticos con comentarios y en general todo lo que se refiera al gran cotarro de nuestra alta y distinguida sociedad.

Con que lectores salud... siempre que protejais al *Loro High-Life*.

El Loro Mayor.

SECCION INDISCRETA

INDISCRECIONES DE UN LORO VIEJO
(CONTADAS POR EL MISMO)

El hombre y la mujer han nacido para amarse, nada de extraño tiene, pues, el que un pobre y decrepito loro como yo, atento observador de la huma-

nidad Montevideana; haya podido hacer las siguientes observaciones, merced á la habilidad que poseo de meterme en donde creo que hay algo digno de mis observaciones.

Volé primero, de una selva paraguaya hasta esta ciudad. Despues he volado tanto, he pasado por tantos dueños que puedo hablar como un sabio de todo lo que he visto en mis largas peregrinaciones, dada la inteligencia que tenemos los loros, cuando llegamos á viejos.

Yo no me he contentado con repetir lo que me han enseñado á fuerza de paciencia. No; por mi mismo he aprendido á conocer lo que es un dragoneo, lo que es un amor de ojito, lo que concluirá en el Juzgado y en la Curia y lo que terminará en calabazas ó en cosas de muchachos, suponiendo que nadie encontrará malicia en la última espresion.

Dragoneos son por ejemplo, los de... vaya un nombre, los de M. H. y R. con M. C. que no pueden comprenderse en la categoria de amores de ojito; por que si mal no recordamos, ya ha habido algo parecido á declaracion amorosa.

M. H. R. debe ser súoime haciendo el amor.

De ojito, es el de P. Ch. con D. P.

Cómo me gustan los ojos de esta, soñadores talvez como ningunos y capaces de enamorar al ser mas indiferente de la especie humana y no á un pobre loro como soy yo.

Amores serios, curiales y jurídicos prometen ser los de R. C. y C. F.

Los contrastes se buscan. Ella morenita, espléndida, interesante y él rubio, de ojos azules etc.

Terminarán en bolsas, segun nos dice nuestra esperiencia de loros viejos, los dragoneos y amores de ojito de C. Z. con E. C., de T. F. con todas las muchachas bonitas, de S. A. C. con E. R., de E. G. con I. C., de B. C. con E. R., de M. A. con V. E., de A. M. M. con M. L. R., de A. N. con J. L. J., de M. H. C. con M. C. y muchos otros mas que iremos clasificando en nuestros números sucesivos.

La última especie de amores, no pasa de ser volcánica ó balcónica, con perjuicio de los papas y en provecho de los médicos, que empezarán á curar resfriados, así que se hagan sentir mas fuertemente los primeros frios.

Los amorios de ojito de la calle á balcón son de resultados funestos en el invierno.

Conocemos unas antiguas personitas que han cogido una fuerte pulmonia, por haber esperado en el balcón al diplomático T. F. cuya belleza encanta-

dora, trae locas á mas de veinte de nuestras hermosas pollas.

Lástima grande que T. F. esté en visperas de ausentarse de Montevideo.

Tambien llama la atencion de nuestras bellezas el elegante dandy, el último figurin de Paris, J. V., aunque alguna ha pretendido hacerme decir que es ridículo y exagerado en el vestir.

Cómo ha de ser, el pobrecito esta enamorado y de sí mismo y necesita llamar la atencion de su dama, ya que no por su estatura, al menos por su variedad de trages, tan criticada por V. E., encantadora pollita que miraba á L. M. y decia á una su amiguita: pobre L..., C..... lo ha fumado, dándole un tremendo bolsazo!

En mi lenguaje de loro, exclamé: Pobrecito, cosas de la vida!

Mientras él llora las desdichas de la dama, R. C. bendice ese rompimiento.

Así es el mundo!... Unos rien y otros lloran.

Rien, de felicidad, por ejemplo, Musto y Pepita Fournier, Ester Arteaga y Panchito Vidal, Jaime Herrera y Maria Larena, Pedro Casaravilla y Sara Joanicó, Jorge Sosa Diaz y Sara Castellanos, Pepe Iglesias y Clara Castellanos y otras interesantes parejas, que los lazos de himeneo, como aun dicen algunos reporters, miran en el corriente año, sin pensar en los amores desgraciados que cada dia se producen en nuestra sociedad.

Mi lengua ya está acalambrada y termina despidiéndose hasta el próximo domingo.

Don Pedro.

SECCION SOCIAL

REVISTA DE LA SEMANA

Los dias transcurren con una rapidez asombrosa. Caminan mas que el vapor y la electricidad, sucediéndose unos á otros como las penas, como los goces y como todo lo que es susceptible de sucederse.

Los últimos siete dias, monótonos como los de todas las semanas, para el hoy entristecido Montevideo, casi ningún recuerdo nos han dejado digno de mencionarse en nuestras nacientes columnas, que Dios en su infinita bondad, permita no mueran al nacer.

Semana tras semana, han ido llegando las primeras del invierno, anunciadas por las violetas como las golondrinas anuncian la vuelta de estio.

El Montevideo social del presente, es

P.V.T. 349

un cadáver que aun respira, si la expresión es permitida á este pobre y humilde narrador, que se esprime la masa encefálica sin lograr encontrar nada entretenido que contar á sus lectores.

La tarea es difícil cuando no hay tema y cuando se teme al *macaneo*—frase del nuevo diccionario americano, creada por varios académicos de la vecina orilla.

Escribo para el Loro pero yo no tengo nada de ese bpedo, *macaneador* por excelencia, y me encuentro atado para salir del atolladero en que me he metido, al hacer mi aparición.



Hasta ahora no habia sido conocido por nadie. Por eso probablemente no fui invitado á la hermosa fiesta que se dió en la espléndida casa de don Bernardino Pons, la noche del viérnes.

No fuimos á casa del señor Pons, pero nos atrevemos á asegurar que el héroe de esa noche fué nuestro querido amigo Federico Escalada, justamente apreciado por la familia del señor Pons, á la que debe ligarse muy en breve con vínculos de cercano parentesco.

Si hay boda, como se suzorra, la deberemos primero que todo al amor, pues sobre eso no debe haber la menor duda, y después al doctor don Domingo Gonzalez, organizador de los grandes conciertos con que se inauguró el Conservatorio Musical «La Lira».

Nadie nos quita de la cabeza la idea que tenemos al respecto.

Para nosotros, los ensayos de aquellos conciertos, despertaron pasiones ignoradas, en los coristas de ambos sexos que en ellos tomaron parte.

Creemos que Augusto Horne, Federico Escalada, Manuel Herrera y Reissig, Julian Herrera y Obes, Teodoro Fournier, Carlos Zalduendo y tantos otros que ahora no recordamos, encontraron su *pieza filosofal* en el salon de la antigua Lira, oyendo y contemplando á la vez las bellezas que en *Saffo*, *Me-fistófeles* y *Moisés*, nos hicieron escuchar coros angelicales.

Bendigamos el Dr. Gonzalez, al Conservatorio, y á la belleza sin igual de aquellas mujeres.



Nos dicen que la reunion de lo de Pons estuvo espléndida y que señalará el principio de una serie de recibos.

Ojalá sea así, siempre que merezcamos que se nos cuente entre el número de los invitados.

Pero no hablemos de lo que no hemos presenciado, aunque sea escaso el tema que busca la punta de un lapiz tinta.

La familia del apreciable comerciante Castillo también recibió esa noche á sus relaciones ofreciéndoles una animada tertulia, de recuerdos para los que á ella asistieron.

De sentirse es que el Loro tampoco haya sido representado en esa fiesta, lo que nos está haciendo creer que ese animalito no ha querido presentarse en parte alguna sin título que acrediten su noble linaje, pues ha de saberse que el Loro descende en línea recta de los Carlovingsios, cruzados más tarde con los borbones.

De hoy en adelante el Loro á pesar de su ilustre genealogía se colocará en todas partes, aprovechando unas veces sus alas y otras sus numerosas relaciones.

Mientras tanto hablemos de teatros.

En San Felipe funciona una compañía de opereta que consigue cuatro veces á la semana reunir un público especial por mas que la compañía tiene alguna semejanza con las de artistas acróbatas.

Propiamente no hay un artista de mérito, solo si mediocridades, mas aparentes para un café cantante que para un teatro.

Sin embargo suben á la escena operetas que han agradado siempre que se han representado en nuestros teatros. Pero así salen las pobrecitas!

A la *fille de Mme. Angot* se la guillotina, á la *Grande Duchesse* se le da muerte traidora en el campo de batalla, á las *Cloches de Corneville* les tocan á muerto, á la *Pericote* la asesinan al dar vuelta á una boca-calle y á *Gillette de Narbone* la envenenan con fósforos.

Si las épocas no hubieran modificado ciertas monstruosidades de las pasadas, como la inquisición por ejemplo, no dudamos que un final trágico esperaría á los artistas de la magnífica compañía que actúa con éxito inusitado en el rejuvenecido San Felipe.

No tenemos rubor en decirlo: en ciertos momentos clamamos por el restablecimiento de la inquisición..... para quemar á algunos, en efígie por lo menos.



Terminaríamos mal estas líneas sino diéramos cuenta de una asociación femenina próxima á fundarse, según lo que se ha resuelto en casa de la futura Presidenta de esa Sociedad embrionaria.

Se trata nada menos que de una asociación cuyo fin principal es hacer casar ó enamorar por lo menos á los rebeldes, á los consuetudinarios solterones, ó á los que no pueden casarse por falta de recursos.

Una de las oradoras de la primer sesión preparatoria, dijo más ó ménos lo siguiente, en un elocuentísimo discurso:

«Compañeras: entraré en vuestra asociación por que no digais que mi pecho abriga el mas detestable egoísmo.

Vosotras sabéis, que yo dentro de muy breve tiempo debo desposarme, pero no por eso dejaré de abogar por la justicia de vuestra causa.

No nacisteis para vivir solteras; nacisteis para amar y ser amadas, para llegar con el tiempo á constituir un hogar.

Pero los mozos de Montevideo están tan pobres que no pueden casarse aunque quieran.

Es preciso, pues, que nosotras, hagamos práctica la máxima, tan sabia como cuerda, «contigo pan y cebolla» las que carecemos de fortuna y las que no hemos sido mimadas por ésta, en aras del amor, sacrifiquemos el interés y pensemos que no somos queridas por él, contribuyendo así á la realización de los dorados sueños que persiguen mil imaginaciones.

Compañeras: la hora de tomar marido ha llegado. y si no nos imponemos estamos vencidas para siempre!

Así habló la improvisada, se resolvió en definitiva fundación de Socorros Mútuos, y se teger las bodas en proyecto.

Si, como creemos, tal asociación es un hecho, antes de tres meses se habrá casado vuestro humilde servidor.

Pan mojado.

COTORREO POR TELEFONO

No son las modistas ó los sastres los únicos que cortan.

Hay cotorritas que con la lengua cortan mejor que el diamante al vidrio ó la tijera al género.

Seamos indiscretos, y aprovechemos el contacto de dos alambres telefónicos para oír lo que por medio del famoso invento Edison, le decia nuestra amiga Amelia á su inseparable Elvira.



—Ola! central.

—Qué hay? con quién hablo?

—Pongame en comunicacion con el número 15, casa de Elvira.....

—Prim-p'im-pulum.

—Eres tu Elvira.....

—Si, ¿quien es Vd?

—No me conoces? Soy Amelia.

—Ah! no te habia conocido.

—Oyeme voy á contarte algo interesante.

Aquí empieza la conversacion aludida, que sin interrupciones ni diálogos, confiamos á la pluma.

—Mira, recién vengo de misa de una. Allí estaban todas nuestras amigas y amigos. La misa estaba espléndida. Te aseguro, que te has perdido de ver algo que deseabas.

—¿Quien estaba?

—Ah! no me interrumpas. Estaban todas nuestras amigas.

Si vieras qué linda estaba Elena Alzaga, que preciosa Celmira Arocena, que interesante Elena Rodriguez, que encantadora su hermanita Elvira, que picara Orfilia Arteaga, que mona Valentina Eastman, que bien vestida y elegante Elena Gomez, que rica Sara Magariños..... No concluiría si te nombrara todas las que habian en la misa.

—Bueno, hálame de ellos. ¿Qué mozos habia en misa?

—Estaban Luis Mendeville, Felipe Lacueva, Eduardo Gonzalez, Fernando y Alfonso Zumaran, Jacinto Villé-gas, Antonio Maria Marques, Miguel Alvarez, Panchito Gomez, Pepe Castellanos....

—Basta, mi hija, me estas nombrando puros chiquilines..... Empezastes tan bien.....

—Bueno estaban Arturo Villegas,

—Simpático como siempre?

—Ya lo creo.... me parece que miraba demasiado á otra que no eras tú.

—Déjate de sonceras y sigue....

Estaban..... Pancho Diehl, si vieras como miraba á Sara Magariños; Domingo Toro, Alejo Arocena, tu amiga Ofelia....

—Quien?

—Ofelia, Djalma, ó Saturno.

—A quien miraba?

—Como siempre á todas aunque ahora parece que le gusta....

—No me lo digas que ya lo sé.
 —Te apuesto á que no lo sabes?
 —A que sí?
 —En fin dejalo que mire á quien se le antoje y te diré que tambien vi á Harley, convertido en un picaflor, á Antonio Sanguinetti, á Podestá, á Ricardo Cíbils, á Juan Pedro Diaz contemplando á la misma de siempre, á Teodoro Fournier enloqueciendo á todas y en fin á tantos otros que ahora no recuerdo.
 —Y no estaba tu dragon?
 —Si ya sabes que quebramos....
 —No me lo has dicho todavía,
 —Cómo no? —No te conté que Alejandro me habia escrito y que mamá pescó la carta y se la devolvió?
 —No mientas picaflora. Tu has visto á tu Alejandro y como siempre te haces la mosquita muerta.
 —No; á quien vi fué á Edme, tu simpatía.
 —Loca: sabes que le dije que por ahora no podia aceptarlo y me sales con esa. Me voy á enojar.
 —Bueno no te daré mas esa broma.
 —Sabes que no me gusta? Y Jacinto y Luis cómo vestían?
 —Qué preguntas me haces — Cómo iban á vestir sino como figurines? Como muñecos de sastrerías.
 —Siempre loca... Y Basañez á quién miraba.
 —Constante, miraba á la que dice que adora.
 —A quien....
 —A la misma..... á su encantadora novia. Si vieras qué linda me pareció hoy.
 —Y no vas al Prado.
 —Sí; ven que estamos esperando el carruaje y mamá me dice que quiere que nos acompañes.... Va á estar magnífico y pasaremos un buen rato.
 —Bueno va voy.
 —Hasta dentro de un rato.
 —Adios.

Eso hablaban Elvira y Amelia des-
 oues de la misa de una del domingo pasado.

En el carruaje y en el Prado hicieron mil comentarios sobre los concurrentes y alegres retornaron á la ciudad trayendo los mas gratos recuerdos de los instantes pasados en aquel hermoso paseo que promete ser el punto de reunion de la sociedad *high life* en la estacion de las violetas y camelias.

Lorito real

¿.....? ¿.....? Y RESPUESTAS

Quién es el *dragon* mas sempiterno de los que concurren á la misa de una?
 Pedro Moratorio.
 —¿Quién es el compañero de siete generaciones?
 Manuel Soria.
 —¿Cuál es el mozo mas enamorado de si mismo?
 Teodoro Fournier.
 —¿Cuál es el mas exajerado en el vestir?
 Jacinto Villegas.
 —¿Quién es el pariente mas cercano del Dr. Cuello?
 Saturno Alvarez.
 —¿Quiénes son las damas que mas pasean por la calle de Sarandí?

El Cuarteto Clásico.
 —Por su finura y delicadeza ¿quién es el mas perfecto de los caballeros?
 Edme B. Vaillant.
 —¿Quién es el mas feo de todo Montevideo?
 Carlos Zalduondo.
 —¿Y el mas simpático?
 El mismo.
 —¿Quiénes son los mas arruinados?
 Los ex-revolucionarios.
 —¿Y los mas enamorados?
 Los mismos.
 —¿Cuál es el colmo del romanticismo?
 Ser atorrante.
 —¿En que se parece Lopez Lomba á Febo?
 En lo rubicundo.
 —¿Quién tiene los ojos mas lindos de Montevideo?
 Sara Magariños.
 —¿En que se semeja Oscar Castellanos á un alemán.
 En lo rubio.
 —¿Conque podrian compararse los ojos de Juan Peñalva?
 Con un sol atrayendo á un planeta.
 —¿Quién es la mujer mas hermosa é interesante de nuestra sociedad.
 Aquella á quien adoro.

Pigeon.

[Continuará]

QUISI-COSAS

Rodean los locos al médico del establecimiento, y uno de ellos exclama:
 —¿Que gordo está el doctor! Que buena sopa puede hacer. ¡A la caldera grande!
 ¡A la caldera grande gritan todos!
 El médico se va cocido, tiene una idea luminosa y exclama:
 —¡Bárbaros! ¿Quereis cocerme vestido! ¡Vaya un gusto bueno que va á tener el caldo! Dejádme ir á desnudar y vuelvo en seguida.
 Y los locos le dejaron ir.

En una fonda.
 —Tráigame Ud. pan duro.
 —No lo hay, señorito.
 —Pues que le hagan, esperaré un rato.

En una comida de gala:
 Pailleron, el autor del *Monde au l'on s'ennuie*, se hallaba en el número de los invitados. Se anuncia:
 —La condesa X....
 Y aparece una dama ya madura, escotada apesar de su flacura inverosímil. Uno de los concurrentes, cuya atencion habia sido sin duda felizmente atraída por el traje resplandeciente de la recién llegada, dijo al oído de Pailleron;
 —¡Espléndido vestido de recepcion!
 —Quereis decir: vestido de decepcion, ¿no es así?

—¿Que papeles de mi escritorio son esos que estás quemando, Andrés? preguntó un literato á su criado.
 —Los usados, caballero. No he quemado sinó los que estaban ya escritos; los en blanco no los he tocado.

¿Como sigue el enfermo?
 — Señor, *ayudándole* están á bien morir.
 —¡Mal hecho! Si le ayudan, ¿qué extraño será que se muera?

Una señora despide á la criada y le paga su salario. La sirvienta despues de contar el dinero, llama al perro de la casa y le arroja una peseta.
 —¿Qué significa eso? —pregunta el ama sorprendida.
 —Muy sencillo. A mi no me gusta quedar á deber nada á nadie, y como el perro es el que hace seis meses limpia, los platos le pago lo que ha ganado.

DIVERSIONES DE HOY

Pocas, en verdad, son las que ofrece Montevideo al presente.

Dudamos, pues, cada vez que se presenta un Domingo, sobre cuál será la mejor manera de pasarlo, olvidando un tanto los sinsabores diarios.

Nuestro público es dominguero; y aunque se precia de *high-life*, suele ofrecer manifestaciones de burgués.

El Domingo, hasta el mas desgraciado se cree con derecho para gastar en el alquiler de un carruaje, de un caballo ó en boletos en un tramway. Y todo por que hay necesidad de distraerse.

Pues bien, quien quiera pasar un dia soberbio, si el tiempo no lo impide, debe, primero que todo, ir al Prado, donde se reúne la *crème* de la sociedad montevideana frente al Hotel del mismo.

Hoy, como nunca, el Prado será el punto de reunion de la gente de buen tono y de la que carece de tono, bueno ó malo, aunque no carezca de timbra.... metálico, por lo menos, pues sin este es imposible hasta pasear.

Vedére será el gran hombre del dia, al festejar hoy el aniversario de la fundacion de su Hotel en nuestro tan hermoso, cuanto abandonado paseo.

Hoy habrá en el Prado diversiones para todos los gustos y al alcance de todos los bolsillos.

Desde la hamaca, las carreras á pié y la banda de música, hasta las cenas baratas y los fuegos artificiales gratis. ¿Quién no irá al Prado con semejante programa?

La noche, indudablemente, es lo mas triste del dia Domingo.

Si no vamos al Teatro de San Felipe ó al Politeama, no tenemos dónde matar las horas, fuera del hogar y la familia.

La compañía de San Felipe es mala, pero ya que á falta de tortas bueno es el pan, vayamos á ese teatro á oír alguna popular opereta, y á admirar los efectos del tiempo, devastadores siempre en aque los artistas, habitantes de la tierra desde la época medio-eval.

Gocemos, que la vida es corta. La alegría se ha hecho para la humanidad.

La teoria de las compensaciones lo exige.

A divertirse, pues,... los que tengan buen humor.

SECCION POETICA

A UNA VECINA

Vecina por compasion,
hágame usted la merced
de no asomarse al balcon;
yo se lo suplico á usted
con todo mi corazon.
Es una cosa irritante
que yo, amigo de su amante,
que por desgracia está ausente,
la vea á usted tan galante
con el pollito de enfrente.
Jamás así se portó
dama qué á su amante es fiel;
y si él de aquí se ausentó,
en cambio he quedado yo
que quiero velar por él.
¡Eso de pasarse el día
haciendo señas y hablando! . . .
¡Pues hombre! ¡bueno estaría!
ya me vá Vd enfadando
con tanta coquetería.
Si de esto he ser testigo,
¡qué le digo yo á mi amigo
cuando vuelva y me interrogue?
¡Claro está!, yo se lo digo
aunque la pena le ahogue.
¡Vaya si se lo diré!
¡Portarse tan informal
con un chico, que yo sé,
vamos, que la quiere á usted
de un modo fenomenal.
¡Procure usted ser prudente
porque sus señas me están
irritando y . . . francamente,
¡no me gusta el ganapan
de la botica de en frente!
Ya que usted le mira así
cobrando nota de infiel,
¡no vé que yo estoy aquí?
¡Porqué no me hace usted á mí
las señas que le hace á él?
Comprenda usted lo que digo,
mi amigo en su amor se abrasa,
mas siéndole infiel con migo,
como soy un buen amigo
entre amigos todo pasa.
Los hombres de corazon
siempre se portan así.
Solo hallo esta solucion:
ó no salga usted al balcon
ó míreme usted á mí

Mito.

POR EL BUZON

Señor Director de «El Loro»

Muy señor mio y mi dueño:

Permítame Vd, señor,
Que rompa al fin el silencio
Que ha tanto llevo guardado
Sobre cien mil un secretos
De los embustes y chismes,
Murmuraciones y enredos
Con que las gentes del barrio
Matan el ocio y el tiempo.
Pues ya me tienen, señor,
Hasta la punta del pelo,
Los buenos porque son malos,
Los malos porque son buenos;
Y todos porque á mí vienen
Como á persona de peso
Reclamando de mis años
De mi experiencia y consejo
Remedio para sus daños

Enmienda para sus yerros;
Convirtiéndome *ipso facto*
Como diria *Pan y queso*
En confesor de sus cuitas,
En alcalde de sus pleitos.
Y para probar á Vd.
Que lo que digo no es cuento,
Sino verdad comprobada
Por ciento y un *documentos*,
De esos que expone Zola
En sus novelas, á cientos,
Echando mano al azar
Cojo del monton, y empiezo:

En los altos de la casa
Que habito de largo tiempo
Acompaña á su familia
Tan rumboso caballero
Que no se pasa día sin
Su tertulia ó su concierto
Y á cuya solicitud
Mas de cuatro ratos debo
En que he matado el fastidio
En las veladas de invierno.
Pues de este señor *tan bien*
Tan rumboso y tan atento,
Hablóme días pasados,
En estos ó iguales términos,
La viuda de un militar
Que vive pared por medio:
«Pues, señor, no extrañe Vd.
Mi poco comedimiento
Al hablar de ese... señor,
Que Vd. eleva al quinto cielo.
Pues, si penetrara Vd
De su vida en el secreto
Otro gallo cantaria,
Y ese profundo respeto
Que el tal á Vd. le merece
Convirtiéndose en desprecio,
Que no de otra cosa es digno
Quien sacrifica á vil precio
El honor de una familia
Y su propio honor con ello.
Porque ha de saber Vd.
Que conocí á ese sujeto
Cuando sufría hambre gótica
Once meses por lo menos
De los que al año vivia;
Y que mi esposo, el muy necio,
A quien Dios tenga en su gloria,
Compadecido al extremo
De la extremada miseria
En que vivia ese.... cuervo,
Llevólo á mi casa un día,
Infausto día por cierto,.....
Y compartimos con él
Nuestro pan y nuestro techo.
Al fin la desgracia vino
Y en nuestro hogar tomó asiento:
Murió mi esposo en la guerra,
Dejéronme á medio sueldo,
Y con estrecheces mil
Vinieron mil sufrimientos.....
Y el muy gandul continuó
A nuestra costa viviendo.
Hasta que al fin llegó un día
En que tardó remedio
Quise aplicar á mis males.....
May ay! que ya no habia tiempo;
Pues, burlando mi confianza,
El infame, á quien desprecio,
Robó el honor á mi hija
Dejándola como premio
El infortunado fruto
De sus amores secretos.

Esto me dijo la viuda;
Y, francamente confieso,
Que, á haberlo tenido á mano,
Le tuerzo al tal el pescuezo.
Dándole curso á la ira

Que rebozaba en mi pecho
A la primera ocasion
Me fui hácia él derecho;
Y con airada palabra
Que fulminaba el desprecio:
«Tenga! y su deshonra escuche
Quien de su honor no hace aprecio»
Díjeme, y punto por punto,
Entre injurias y denuestos,
Echéle en cara la infamia
Que sublevaba mi pecho.
Púsose al pronto furioso
Como un toro jaraméño,
E imaginé que á las manos
Nos iríamos de cierto;
Pero calmándose un tanto
Escuchóme en gran silencio,
Y cuando terminó dí
A mi apóstrofe violento,
En vez de la airada réplica
Que imaginaba colérico,
Disparó una carcajada
Que me dejó casi lelo...
Y dándome palmaditas
Díjome con blando acento:
«Tate! tate! con que sí?
Es decir, que esas tenemos?»
Y tomándose del brazo,
En medio á mi aturdimiento
Arrastróme calle arriba
Diciéndome más ó menos:
«Parece, señor, mentira
Que un hombre de sus talentos
Venga siendo siempre víctima
De esos infames enredos.
Mire que se necesita
Un regular tragadero
Para embuchar tanta cosa
Sin un inventario previo!
Pues cómo? Vd no conoce
A quien le fué con el cuento?
Vamos, se lo iré contando
Mientras damos un paseo:
Ha de saber que la viuda
Que le llevó ese correo,
Es un archivo de embustes
Y un almacigo de enredos,
Y no hay Dios que no los pague
Con su paz ó sus dineros;
Como yo en mis mocedades
Paguéle como á usurero
Los placeres que nos daba
A mí y á otros compañeros...
Ese militar honrado,
Que sucumbió combatiendo,
Dejándola en la estrechez
De su impago medio sueldo,
Fué un soldado, de su casa
Coimador y cancerbero.
Y esa hija deshonrada
Y ese fruto... de su euredo
Esa es hija... y ese es fruto...
De los cándidos y necios...»
Tal me dijo, y mucho más
Mi vecino el caballero
Tan rumboso, tan amable
Que da bailes y conciertos,
Y que me ha proporcionado
Más de cuatro ratos buenos.
Con que, señor Director,
Ate usted cabos, y luego
Dígame si no me asiste
Más que sobrado argumento
Para decir que me tienen
Hasta la punta del pelo
Los buenos, por que son malos,
Los malos, porque son buenos.

Figurita.